

## **Eclesiastés 1 - Serafín de Ausejo 1975**

1. Palabras de Qohélet, hijo de David, rey de Jerusalén.
2. ¡Vanidad de vanidades!, dice Qohélet. ¡Vanidad de vanidades. Todo es vanidad!
3. ¿Qué provecho saca el hombre de todo el esfuerzo que se toma bajo el sol?
4. Pasa una generación, llega otra, y la tierra siempre subsiste.
5. Sale el sol y luego se pone; se apresura a ir a su lugar, de donde sale de nuevo.
6. Corre hacia el sur, gira hacia el norte, da vueltas y más vueltas el viento y torna siempre a su carrera.
7. Todos los ríos van a la mar, y la mar nunca rebosa; al lugar adonde van los ríos siguen siempre corriendo.
8. Todas las cosas dan fastidio. Nadie podrá decir que no se cansa el ojo de ver ni el oído se harta de escuchar.
9. Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso mismo se hará: nada hay nuevo bajo el sol.
10. Si de una cosa dicen: "¡Mira: esto sí que es nuevo!", es cosa que ya existió en los siglos que pasaron antes de nosotros.
11. No queda recuerdo de los antiguos, ni quedará tampoco de los venideros entre los que vengan después.
12. Yo, Qohélet, siendo rey de Israel en Jerusalén,
13. me propuse inquirir y averiguar con sabiduría cuanto se hace bajo el cielo. ¡Dura tarea que Dios impuso a los hombres!
14. He examinado cuanto se hace bajo el sol, y veo que todo es vanidad y esfuerzo inútil.
15. Lo torcido no se puede enderezar, lo perdido no se puede calcular.
16. Me dije: "Heme aquí enriquecido y adornado con más sabiduría que cuantos me precedieron en Jerusalén; poseo gran sabiduría y ciencia".
17. Y me dediqué a investigar la sabiduría y la ciencia, la locura y la necedad; pero también eso es cazar viento,
18. porque a más sabiduría, mayores pesares; quien aumenta el saber, aumenta el dolor.